

# LACOMARCA

Precios de Suscripción

En Orihuela y su término. un mes 1 pts.  
En los demás puntos un trimestre 7'50  
Extranjero, un id. 7'50

Anuncios y reclamos á precios convencionales.  
Pago anticipado

Redacción y Administración  
R. I. O., 13

DIARIO INDEPENDIENTE

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

AÑO I.

Orihuela 4 de Abril de 1903.

NÚM. 63.

## FABRICA DE PAN DE S. ANTONIO

En este acreditado establecimiento, se ha recibido una gran partida de harinas especiales para monas y toda clase de pastas propias para Pascua, vendiéndose al precio de 6, 6'50 y 7 pesetas arroba, según clase.

Los compradores pueden hacer el encargo en las espendedurias que la casa tiene establecidas en la Bajada del Puente, calle del Ángel, Puerta Nueva y plaza de Monserrate núm 8, entregando el envase y significando en qué clase de pastas han de emplearla, y le será entregada en su propio domicilio.

No comprar otras clases sin antes haber probado las de este establecimiento.

## LAS PROCESIONES

Grandes preparativos.—Entusiasmo

Ya puede decirse que nos encontramos en Semana Santa, semana durante la cual el pueblo de Orihuela celebra sus más suntuosas fiestas religiosas, dignas de ser presenciadas por propios y extraños, dada su magnificencia.

Las del presente año es tal el entusiasmo que han despertado, que con seguridad van á superar á todas las que hasta aquí han venido celebrándose; nuestras procesiones recobran el lugar que tuvieron en la antigüedad, y con esto está dicho todo.

Los pasos *La Cena* y *El Descendimiento* han sido restaurados por hábiles artistas, y en su adorno se han hecho costosas reformas que han de ser la admiración de los innumerables forasteros que este año acudirán á admirar las preciosas creaciones de Zalzilla y de Bagliato.

El entusiasmo en los pueblos comarcanos es indescriptible por acudir á nuestra ciudad y admirar las repetidas fiestas.

Mañana tendrá lugar la procesión de la *Misión* que sale de Santiago, y la cual ha ganado mucha, gracias al entusiasmo del señor Mompeán, cura de dicha parroquia.

La procesión del martes ya sabemos que está á cargo de hombre tan entusiasta y tan oriolano como el señor Mesples.

Hay que ver la animación y entusiasmo que en la ciudad se despierta ese día.

Difícil dar una idea del hermoso aspecto que en la tarde del martes presenta la ciudad.

En fin: Orihuela no puede retroceder en la marcha emprendida hace ya algunos años, y en el presente, lejos de no celebrar sus procesiones, como se creyó en un principio, se apresta de nuevo con el más noble patriotismo recobrando nuevos bríos, que han de servir para que aquellas dejen

bien puesto su nombre para el año venidero.

## TIQUIS MIQUIS

En *El Liberal* en Murcia llegado ayer á esta localidad, leí una noticia, mejor dicho, un telegrama que me llamó mucho la atención. ¡Y que la cosa, como verán ustedes, no era para menos.

Reseñando los funerales de Sagasta celebrados el pasado jueves en este templo Catedral, se decía que fueron muy solemnes, asistiendo á su celebración gran número de liberales.

Una y otra afirmación por separado, ó ambas á la vez, son falsas de toda falsedad, y el autor, *inspirador* ó *amplificador* del despacho de referencia ha faltado inconscientemente ó á sabiendas al octavo precepto del Decálogo, que prohíbe terminantemente y manda: «No mentir».

Las exequias de Sagasta han sido *pobrisimas* por todos conceptos, y los concurrentes que asistieron lo fueron en número tan escaso y reducido, que de no haberse apelado á la invitación del llamado elemento oficial, la Catedral hubiérase visto limpia por completo de liberales cristianos.

¿Que no?

¡Atención! ¡Atención! Y ¡atención!

Toda la gran concurrencia de

que nos habla el periódico antes citado (salvo muy honrosas excepciones) se reduce a la asistencia de varios empleados de este Ayuntamiento y algunos otros con ó sin graduación del *benemérito* y fusilable cuerpo de consumos.

¿Qué diría S. gasta desde el otro mundo del comportamiento en esta ocasión de los liberales de Orihuela?

Seguramente lo mismo que dijo el moro Muza poco después de muerto:

—Y á mi estas misas ¿pa qué? Y tenía pero muchísima razón el moro Muza.

La unión de los católicos sigue siendo tema obligado en esta ciudad de todas las conversaciones.

En todas partes no se habla más que de unión.

La idea me parece excelente, el pensamiento subline y la iniciativa de constituir la unión de los católicos digna de aplauso.

Pero pregunto yo, porque me interesa muy mucho esto, de que se trata:

—¿Quiénes son los novios?

Por hoy lo ignoro, y por lo mismo que lo ignoro me abstengo de dar mi opinión y dictamen sobre la *boda* que se trata de celebrar, según las últimas noticias, en plazo brevísimo.

Lo que sí debo hacer constar para que llegue á oídos de todos los españoles, es que si se convierte en hermosa realidad lo que hoy no pasa de la categoría de proyecto, se habría dado un gran paso en el camino de la regeneración á que todos aspiramos.

Doña Regeneración, que aún no tiene pueblo ni domicilio de finidos, es la única que hoy puede salvarnos y librarnos de nuestros vecinos los ingleses y de otros amigos de allende los mares.

Sr. Alcalde: De poco tiempo á esta parte se

vienen burlando de V. S. con harta frecuencia:

Los vendedores de la plaza de abastos, que expenden al público sus mercancías en malas condiciones y faltas de peso;

Los dueños de tabernas y otras tiendas donde se expenden bebidas, que cierran ó no cierran sus puertas á la hora que les da la gana, y dejan los borrachos dentro;

Los pinchos y perdonavidas que gastan toda clase de armas prohibidas de diferentes marcas y tamaños, y se resisten á ser registrados á los agentes de su autoridad;

Los blasfemos y sinvergüenzas que con sus lenguas viperinas sirven de baldón y oprobio á esta ciudad católica y católica.

Se ven de V. S. otros muchos que omito, en gracia al poco espacio de que dispongo en este periódico.

HEBDOMODARIO.

Se vende HARINA superior de trigo duro y de marcas acreditadas, al precio de 4 pesetas arroba.

Probar y los convenceréis del buen resultado.

No equivocarse Rio, 13.

EL LADRON ROBADO

CUENTO

I.

Hacia mucho tiempo que Jorge Lerbais, residente en Grenoble, había concebido el proyecto de ir á visitar la Cartuja con su mujer, su suegra y su hija, preciosa criatura de once años.

Al fin decidió que se realizara la expedición un domingo del mes de Junio. Alquiló un caballo y un carruaje y se convino en emprender la marcha á las cinco de la mañana.

Desde las cuatro todo el mundo estaba en pie.

Mientras madame Lerbais se ocupaba en los preparativos del viaje, su madre, que no podía sufrir á su yerno, criticaba la expedición, aunque en el fondo estaba muy satisfecha de figurar en ella.

—Tu marido es un derrochador, que nos va a dejar á todos en la miseria con

sus prodigalidades—decía la suegra.—¿Qué necesidad hay de este viaje?

—Pero mamá, la familia necesita alguna distracción.

—¿No es preciso pasear en coche!

—¿Íbamos á ir á pie á la Cartuja?

A los pocos momentos se presentó Mr. Lerbais, el cual dijo con aire de extraordinaria satisfacción:

—¡Ya está ahí el carruaje! ¿Están ustedes listas?

—¡Déjanos siquiera el tiempo necesario para acabar de vestirnos!—rugió la suegra.

—Pues yo no espero y me voy solo.

—No permitiré yo que tengas ese gusto.

—Es demasiado temprano para que os disputéis sin motivo!—exclamó madame Lerbais.—En marcha, señores, en marcha.

Los cuatro entraron en el carruaje y dio comienzo la expedición. Al salir de San Lorenzo, el camino es montañoso y para aminorar el peso al caballo, Mr. Lerbais bajo del coche, que en aquel momento pasaba por un bosque.

Nuestro hombre se internó en la selva con objeto de cortar una rama, cuando de pronto se encontró ante un individuo de muy mala catadura que le miraba con aire amenazador.

Mr. Lerbais trató de retirarse, pero el desconocido le cerró el paso, y sacando un puñal exclamó:

—¡Si grita usted le mato inmediatamente!

—¿Qué quiere usted de mí?

—Todo cuanto lleva encima: el dinero y alhajas. No intente usted huir si quiere conservar la vida.

Mr. Lerbais entregó su portamonedas al malhechor.

—No basta. Venga ahora el reloj.

—¿Es recuerdo de familia?

—Nada me importa. Que le regalen á usted otro. Déme usted el reloj y la cadena.

Mr. Lerbais obedeció suspirando.

—Quiero también el alfiler de corbata y esa sortija de brillantes.

—¡Pero por Dios!

—Déjese usted de historias y venga esas prendas.

Mr. Lerbais no tuvo más remedio que resignarse y ejecutar las apremiantes órdenes del ladrón.

—¿Puedo retirarme?—Preguntó el ladrón.

—No, señor; todavía no. Lleve usted un sombrero nuevo y el mío está en un

estado deplorable. Cambiemos de sombrero.

El pobre hombre accedió en el acto á la exigencia del bandido.

—También necesito su cazadora, porque la mía está ya muy usada. Pronto, pronto, pues es muy tarde y no tengo tiempo que perder.

Acto continuo se verificó el cambio.

—¿Está usted satisfecho?—preguntó Mr. Lerbais.

—Sí, señor. Y no trate usted de seguirme si no quiere perecer entre mis manos.

El ladrón desapareció entre los árboles, y Mr. Lerbais corrió en busca de su familia.

III

El caballo subía una enorme cuesta, y madame Lerbais se mostraba impaciente al ver que no regresaba su marido.

—¿Por dónde andará?—dijo.

—Le he visto internarse en el bosque—continuó la suegra.—Tu marido no será nunca un hombre formal.

—¡Por Dios, mamá, no empecemos!

—¡Insulta á tu madre, si te parece!

—Está usted en un error, yo no la insulto.

—¡Qué ingratos son los hijos!...

—Pero el caso es que no vuelve.

—Ya volverá, mujer!

—¡Temo que le haya pasado algo!

—¿Quién será ese hombre que viene corriendo hacia nosotras? preguntó la niña?

Mr. Lerbais agitó su pañuelo para indicar que el coche se detuviese.

—¿Qué querrá ese hombre que nos hace señas?—dijo madame Lerbais, la cual no reconoció á su marido.

—Algún bandido, quizás—contestó la suegra.—¡Esto solo nos faltaba! ¡Hétenos aquí solas á merced de los ladrones!

—Parece que nos llama—dijo madame Lerbais, deteniendo el caballo.—Tal vez le ha ocurrido una desgracia á Jorge y vienen á avisarnos.

IV

Mr. Lerbais alcanzó por fin el carruaje.

—¿Qué se le ofrece á usted?—preguntó madame Lerbais, temblando de miedo.

—¿No me conoces, Carolina?

—¿Pero dónde vas con ese traje tan mugriento? ¿Qué te ha pasado?

Mr. Lerbais subió al carruaje.

—¿Qué has hecho de tu sombrero, y de tu cazadora?

—No puedes imaginarte lo que me ha

ocurrido. Me he internado en el bosque para cortar una rama y me ha salido un ladrón.

Mr. Lerbais contó su aventura con todo género de detalles.

—Ya no hay seguridad en los caminos—dijo la suegra—y, por tanto, vale más quedarse en casa!

—Eso es efecto de la consideración con que los tribunales tratan á los delincuentes—contestó Mr. Lerbais.

Después de esta salida, el infeliz robado metió la mano en uno de los bolsillos de la cazadora y sacó un objeto, que era precisamente su propio portamonedas.

Acto continuo practicó un minucioso registro y encontró su reloj y su cadena, su alfiler de corbata y su sortija, y además, un brazaletes, dos portamonedas y una cartera.

Al cambiar de cazadora, el bandido, en su precipitación, se había olvidado de vaciar sus bolsillos.

Mr. Lerbais, loco de contento por haber recobrado sus alhajas, separó los objetos que no le pertenecían, para entregarlos al comisario de policía.

—¡Y pensar que ese malvado ha podido asesinarte!—exclamó madame Lerbais abrazando á su esposo.

—¡Cuánto se hubiera alegrado esta señora!—contestó el marido volviéndose hacia su mamá suegra.—¡Pero quiera Dios que aún tenga que sufrirme por espacio de muchos años!

E. FOURRIER.

NOTICIAS

Han sido nombrados maestros interinos: de Rebate, doña María Rivas Martínez; de Desamparados, doña María Aracil; de Rafal, D. Onofre Larrosa; de la Aparecida, D. José Gil Pons y de Daya nueva, D. Vicente Bou.

Mañana por la mañana celebrará ejercicios de instrucción, en la Glorieta, la Cénturia Romana.

Antes de anoche y por la reputada banda de «Santa Cecilia», fueron obsequiadas con serenatas, varias señoras y señoritas que ayer celebraron sus días.

Para el día primero de Pascua de Resurrección se anuncia el debut en nuestra plaza de toros de la notable compañía que dirige D. Juan de la Llave, muy conocido y aplaudido ya por el público orcelino.

pañía de ferrocarriles anda-

luzes ha dado á conocer la gran rebaja de precios que ha de regir en los trenes extraordinarios que marcharán á Murcia con motivo de la grande corrida que ha de celebrarse el día 12 del actual.

Desde Orihuela, en 3.º clase, costará el viaje 1.50 pesetas.

En 3.º, 1.º00 id.

El ganado es de Murá y los matadores son «Lagartigillo», «Litri» y «Saleri».

Los trenes saldrán de ésta á las 11.10 y á las 12.30.

Conque... ¡á Murcia se ha dicho!

Hemos tenido el gusto de admirar la preciosa peluca para la imagen de nuestro Padre Jesús, que se venera en el cercano pueblo de Benezuzar, confeccionada por nuestro querido amigo D. Francisco Pedrosa.

Dicha obra prueba una vez más la competencia del Sr. Pedrosa para el arte á que se dedica.

Escenas consumistas

El lugar de la escena, por esta vez, es el fielato de Capuchinos, cerca del cual existen cuatro tiendas de bebidas. (¡!) Los actores son tres empleados del resguardo que, sonolientos y aburridos, cumplen su servicio.

Aparece el ya célebre «rey mago» que con entonación fúnebre les «cendosa» la siguiente poesía «ú» lo que sea, producto de su imaginación y escrita en el libro talonario:

Dé viento frío una tarde oculto en este aposento, oigo una voz al momento que nos llamaba... ¡cobardes! Me salgo á la carretera donde estaba «Juan Papacho» y le vi con un borracho «amarillo» cual la cera. No, grita el borracho: «¡Fuera! á mí me llaman el Viejo, «de vino llevo un pellejo. «no retrocedo aunque muera.» «Sevilla» cual una fiera miró el bulto que llevaba... ¿Queréis saber lo que era? ¡Patas y plumas de «pava»! Es muy triste este fielato hay que llevarlo con tino.

tres «gurugús» en un plato despachando todos vino. Allí se ven «dos del lino» («ciertos espadañeros») a más de cuatro aguadores «torreando» por lo fino; todos llegan aquí luego, sacan al guardia de quicio y quieren hacerle fuego porque cumple su servicio. Esto es muy triste, señores; pero si este es nuestro sino ¿á que pedirles favores? A cumplir con el destino. Como ya decimos, esta poesía es original de un poeta natural de Orihuela, é improvisado en Consumos.

Imprenta de Luis Zeron.



RECIBO

# SECCION DE ANUNCIOS

**LA JAPONESA**  
**JUAN S. GARCIA**

Labradores, 7, Alicante.

Visitad este acreditado establecimiento el cual posee grandes existencias alta novedad!

Paraguas, parasoles, sombrillas, abanicos y bastones.

Perfumeria y bisuteria.

Se componen bebés y se ponen cabezas y pelucas. También se componen boquillas y se entelan abanicos, parasoles y sombrillas.

Efectos militares: condecoraciones: medallas, cruces y placas; roses, teresianas, sables, espadas, cordeneria, bordados, banderas, estandartes, pendones, objetos de nict y galoneria.

FUNDICION Y CONSTRUCCION

TALLERES BOMBAS, ALICIRA (Valencia)



**SINGER**  
para COSER

Sucursal en Orihuela: 9, Mayor, 9.  
Rogamos al público visite este nuevo establecimiento, donde encontrará un completo surtido de todos los modelos fabricados por la Compañía Fabril «Singer» que pueden adquirirse á pesetas 2,50 semanales.  
Recomendamos la Bobina Cen-tral para trabajos artísticos y uso doméstico.

## EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

Muestrario monstruo en papeles pintados de la casa Llorens, de Valencia, última novedad para el año 1903, seiscientos noventa y dos dibujos, precios baratísimos, desde ocho perritas en adelante la pieza.  
Además hay otro en papel cristal para decorar cristales de alcobas, buques de escaleras y ventanas de iglesias.

El representante en Orihuela, EL ROJO EL PRACTICANTE.

PRIMERA ENSEÑANZA

integral y progresiva por

D. José Santiago Gil

Feria, 21.

## VEGETAL AZGAR

Producto maravilloso, éxito extraordinario, resultados prácticos, único en el día.

Brota el cabello en todas las edades. Evita su caída.

Produce efectos maravillosos en edades de 10 á 50 años. Destruye la caspa, fortaleciendo la cabeza.

Es aplicable á toda clase de barbas débiles y nacientes. Proporciona un tesoro de belleza para las señoras. No mancha y contiene delicadas esencias que dan un aroma agradable. Las sustancias de que se compone no son nocivas, por ser principalmente de extractos vegetales, empleados ordinariamente como tónicos. Se ofrece gratis á los incrédulos mediante contrato, en los que no se le cobra valor de los frascos empleados si en seis meses no ha brotado abundante cabello. Finalmente, se admiten convenios en los que el inventor se obliga á entregar una cantidad estipulada, si no se obtiene el resultado apetecido.

Precio del frasco, 5 pesetas.  
Único depósito: D. FRANCISCO PEDROSA, Peluqueria, Hostales. — Orihuela.

## EL MEJOR

de los guanos es el que se expende en la CALLE DE SANTIAGO.

## DEPÓSITO DE JOSE MARIA SARABIA

Agricultores: probad este excelente y sin rival abono y os convenceréis de la superioridad que lleva sobre las demás clases.

Único depósito en Orihuela

Calle de Santiago.

A CARGO DE RAMON VILSUT TIEDOR

Representante en Orihuela JOSÉ CASES, San Juan, 50.